

En Chile

Por Magallanes Durante la primera quince-comienzo Chile na, el senador Salvador Allende, virtual candidato del FRAP a la Presidencia de la República, visitó la provincia de Magallanes. Acompañado de parlamentarios frapistas —el senador socialista Aniceto Rodríguez, los diputados democráticos nacionales Luis Minchel (presidente del PADENA) y José Oyarzún, y el diputado socialista Carlos Altamirano—, el líder popular efectuó una exitosa gira política. La visita de Allende causó un impacto que mereció el calificativo de extraordinario en toda la provincia austral. Desde el sábado 7, día en que llegó desde Santiago en avión LAN, el senador Allende se mantuvo en constante actividad y las radios y prensa locales, que no son políticamente adictas al FRAP, tuvieron que admitir la creciente influencia del movimiento de izquierda en toda la zona, lo que se evidenció en el gran número de adherentes que tuvieron las manifestaciones allendistas en Punta Arenas, Puerto Natales, Puerto Porvenir y la región petrolera de Tierra del Fuego. En Natales, los partidos del FRAP hicieron el domingo 8 una de las mayores concentraciones en la historia política de la localidad. Con una temperatura de tres grados bajo cero, se congregaron en Puerto Natales prácticamente los doce mil habitantes de la ciudad, y delegaciones enviadas por personales de estancias, yacimientos y minas. Durante su permanencia en Natales, el líder frapista se entrevistó con centenares de personas que le solicitaron audiencia para exponerle problemas locales, la mayoría de ellos relacionados con denuncias de las duras condiciones de trabajo que padecen los mineros chilenos que laboran en las minas carboníferas argentinas de Río Turbio. En Punta Arenas, el senador Allende se reunió en el Gimnasio local con más de doscientos profesionales, ante los cuales hizo una exposición sobre las características del plan de acción del futuro Gobierno Popular. Los ingenieros, médicos, abogados, arquitectos, economistas y otros especialistas

allí reunidos acordaron constituir en Punta Arenas, la capital de la provincia, un Instituto Popular, semejante al que funciona en Santiago y que se fundara durante la Campaña Presidencial del Pueblo, para efectuar labores de investigación de la realidad económica y social de Magallanes, y de divulgación de los puntos de vista de la izquierda frente a los problemas nacionales.

Pocos días más tarde, en Santiago, al clausurar la Conferencia de Profesionales y Técnicos Comunistas, el senador Luis Corvalán, secretario general del Partido, declaró que los comunistas eran "partidarios de la candidatura de Allende". Dijo: "Consideramos que el movimiento popular chileno debe levantar un programa y una candidatura decididamente antiimperialista y antifeudales. Pensamos que no se debe retroceder, sino avanzar en relación a la memorable jornada de 1958. El programa y la candidatura del pueblo deben ser el fruto de un acuerdo unánime de todos los partidos que integran el Frente de Acción Popular. En lo que a nosotros respecta, tenemos opinión formada, que ya se la hemos comunicado a los partidos aliados. Somos partidarios de un programa que no tenga nada de paños tibios, que tome el toro por las astas y plantee abiertamente todo lo que corresponde hacer a fin de erradicar de Chile al imperialismo y terminar con la dominación de los grandes latifundistas y capitales monopólicos, desbrozando el camino, a través de su realización consecuente, para que el país marche ulteriormente hacia el socialismo. Y en cuanto a candidatura, somos partidarios de la de Salvador Allende. Por Salvador Allende los comunistas tenemos un gran aprecio. Pero yo quiero decir con toda franqueza que al pronunciarlos por esta candidatura no partimos precisamente del hombre, sino de los intereses del pueblo, del análisis de la realidad nacional e internacional y de las posibilidades efectivas del movimiento popular chileno, al cual Allende interpreta mejor entre los políticos que podrían haber sido candidatos".